

10 Preguntas Serías para los Mormones

10 Preguntas Serias para los Mormones

Los Mormones dicen que la doctrina Mormona es complementaria con la Biblia y con la doctrina Cristiana. Pero, ¿es posible poner la doctrina Mormona y la doctrina Cristiana juntas y tener una doctrina sana y completa? En realidad no. Vamos a ver muchas cosas asombrosas acerca de la doctrina de los Mormones.

Pero, posiblemente una persona pueda decir: **¿por qué estas atacando otra religión?** Bueno, aunque es verdad que vamos a introducir muchas cosas problemáticas acerca de la doctrina Mormona, en realidad, en una manera, solo estamos tratando de responder a los ataques de los Mormones. ¡Los Mormones han atacado fuertemente todas las otras iglesias (sea la Católica o la Evangélica)! En las Escrituras Mormonas, dicen que solo hay dos iglesias: una iglesia verdadera, y otra del diablo—la madre de las abominaciones y la ramera de toda la tierra (Libro de Mormón, 1 Nefi 14:9- 10). Obviamente, los Mormones dicen que son la iglesia verdadera. También José Smith, el fundador de los Mormones supuestamente recibió una visión cuando Dios le dijo que todas las otras iglesias estaban en error, con credos los cuales eran abominaciones (Perla de Gran Precio, JS-Historia 1:18- 19). Y los Mormones dicen que son “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra” (Doctrina y Convenios, Sección 1:30).

Con estas palabras fuertes, ¡obviamente tenemos que responder! Cualquier persona puede creer lo que quiere, porque esta libertad fue dada por Dios. Pero esto no significa que deberíamos estar callados cuando un grupo dice que todos los otros están equivocados, una abominación, y una ramera. Consecuentemente, estamos tratando de defender la sana doctrina de la Biblia, y la fe cristiana encomendada una vez a los santos (Judas 3). A continuación entonces con “10 Preguntas Serias para los Mormones”:

Una doctrina popular de los Mormones se llama “la ley de la progresión eterna.” Un

dicho Mormón es: “Como es el hombre, así era Dios antes, y como es Dios, el hombre puede llegar a ser” (Lorenzo Snow, Quinto Presidente de la Iglesia de los Mormones). Y también la revista Mormona *Deseret Weekly* (v. 49, November 1894, p. 610) (originalmente en inglés) dice: “Como es ahora el hombre, así era Dios antes; pero como Dios ahora es, el hombre puede llegar a ser.”

Los Mormones afirman que



Y el libro *Enseñanzas del Profeta José Smith* (Salt Lake City: Deseret, 1938, p. 345) dice: “Dios a sí mismo era una vez como nosotros somos ahora, y es un hombre exaltado, ¡y se sienta en un trono en los cielos! Eso es el gran secreto.”

También un erudito moderno Mormón dice que: “Dios fue una vez como somos nosotros ahora... Nosotros hemos imaginado que Dios era Dios desde toda la eternidad. Yo voy a rechazar esa idea y descorrer el velo. Dios fue hombre como nosotros una vez, y habitó en una tierra, tal como lo hizo Jesucristo, y ustedes también tienen que aprender a ser dioses, igual que todos los dioses anteriores a ustedes” (Bruce R. McConkie, *Doctrina Mormona*, p. 321).

Un pasaje en las Escrituras Mormonas habla sobre el matrimonio celestial entre un hombre y una mujer, y tiene la idea de la progresión eterna: “...Entonces serán dioses, porque no tendrán fin; por consiguiente, existirán de eternidad en eternidad, porque continuarán; entonces estarán sobre todo, porque todas las cosas les estarán sujetas. Entonces serán dioses, porque tendrán todo poder, y los ángeles estarán sujetos a ellos” (Doctrina y Convenios, 132: 20).

Por eso, es obvio que la doctrina de la progresión eterna juega un papel muy importante en la doctrina Mormona.

Por fin hay el problema de la arqueología. El Cristianismo y el Mormonismo son religiones de la historia. Los dos afirman que había personas quienes vivieron en tiempos específicos y en lugares específicos. Si esas personas no vivieran en esos lugares, el Cristianismo y el Mormonismo serían falsos. Hoy en día, podemos encontrar muchas pruebas en la arqueología que confirman y apoyan la veracidad del Cristianismo. Muchos hallazgos arqueológicos confirman y sostienen las historias del Antiguo Testamento, y personas y hechos en el Nuevo Testamento. Pero, no es igual para el Mormonismo. Un erudito dice:

“Ninguna de las ciudades citadas en el Libro de Mormón ha sido localizada. Ningún nombre del Libro de Mormón ha sido encontrado en inscripciones del Nuevo Mundo. Ninguna inscripción genuina en hebreo ha sido encontrada. Ninguna inscripción en egipcio o cualquier lengua que pudiese venir a ser el “egipcio reformado” de José Smith ha sido encontrada. Ninguna copia antigua de las escrituras del Libro de Mormón ha sido encontrada. No hay inscripción de ninguna especie que indique que los antiguos habitantes tuvieran creencias hebraicas o cristianas; todas eran paganas. Ninguna de las personas, naciones o lugares mencionados en el Libro de Mormón son verdaderos o han sido encontrados. Ningún artefacto de cualquier especie que demuestre que el Libro de Mormón es verdadero ha sido encontrado. El Mormonismo afirma que el indio americano es de origen hebreo. La ciencia afirma que el indio americano es de origen mongoloide (asiático) (como hemos visto en este documento)... Hasta el Museo Nacional de Historia Natural del Smithsonian Institution de Washington, D.C., en los Estados Unidos, ha desmentido toda afirmación del Mormonismo sobre la verdad arqueológica del Libro de Mormón” (Hal Hougey, *Arqueología y el Libro de Mormón*, 12).

Hace unas décadas, había un Mormón a quien no le gustó el hecho que no había ninguna prueba arqueológica acerca del Libro de Mormón. Él se llamaba Thomas Stuart Ferguson y era un abogado con un amor profundo por el Libro de Mormón. Por eso, él se les acercó a los líderes Mormones para

pedir dinero para que pudiera llevar a cabo excursiones alrededor de las Américas y comprobar la veracidad del Libro de Mormón. Por 25 años él visitó miles de sitios cavando y investigando, y gastando muchos cientos miles de dólares (provisto por los líderes). Él no encontró nada, y de hecho, perdió su fe en el Libro de Mormón. Él lo llamó “ficción” (una historia inventada) (Letter from Thomas Stuart Ferguson to Mr. & Mrs. H.W. Lawrence (*Carta de Thomas Stuart Ferguson a Sr. y Sra. H.W. Lawrence*) dated Feb. 20, 1976, as cited in Jerald and Sandra Tanner, “Ferguson's Two Faces,” *Salt Lake City Messenger*, Issue No. 69, September, 1988,” p. 6).

Por eso, un hecho innegable es que:

No hay ningún hallazgo arqueológico encontrado en el Nuevo Mundo que apoya el Libro de Mormón

La décima Pregunta Seria:

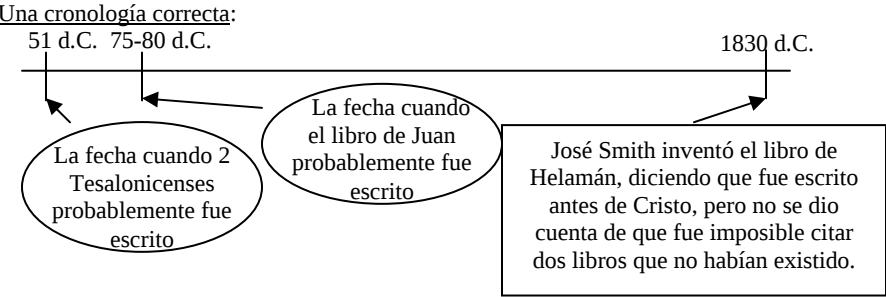
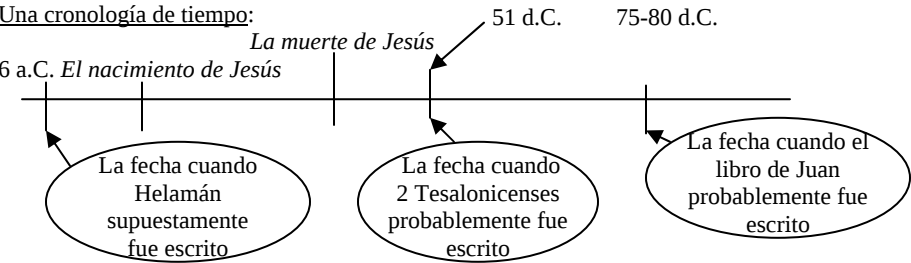
¿Cómo se puede creer en las creencias de los Mormones cuando no hay ninguna prueba de la existencia de su historia?

Bibliografía

El Libro de Mormón; La Perla de Gran Precio; Doctrina y Convenios; La Reina-Valera; *Deseret Weekly*, (November 1894); *Enseñanzas del Profeta José Smith* (Deseret, 1938); *Doctrina Mormona*, Bruce R. McConkie; *La Historia de la Iglesia*, (Deseret, 1946); www.carm.org/espanol/; www.ihvm.org/; *Doctrines of Salvation*, Bruce R. McConkie (Bookcraft, 1956); “Of Royal Blood”, *Ensign*, July 1971; *The Book of Mormon Student Manual*; “The Day of the Lamanites” *Improvement Era*, Dec. 1960; “News of the Church”, *Ensign*, Feb. 1997; Simon Southerton, *Losing a Lost Tribe: Native Americans, DNA and the Mormon Church*, (Signature Books, 2004); <http://www.lds.org/newsroom/mistakes/0,15331,3885-1-18078,00.html>; USA Today, July 26, 2004; Hal Hougey, *Arqueología y el Libro de Mormón*; Jerald and Sandra Tanner, “Ferguson's Two Faces,” *Salt Lake City Messenger*, September, 1988.

Hemos escrito sobre cosas fuertes y difíciles. Si Usted fuera un Mormón, por lo menos deberíamos agradecerle por leer este documento. Y queremos darle la oportunidad de responder. Por favor si tenga preguntas, pensamientos u observaciones, escribanos: respuestas247@hotmail.com

Lo que dice Helamán 12:25-26 (en el Libro de Mormón)	Los versículos que Helamán citaron:
“Y yo quisiera que todos los hombres fuesen salvos. Pero leemos que habrá algunos que serán desechados en el gran y postrer día, sí, que serán echados de la presencia del Señor; sí, que serán condenados a un estado de miseria sin fin, en cumplimiento de las palabras que dicen: Los que hayan hecho el bien, tendrán vida eterna; y los que hayan hecho el mal, recibirán condenación eterna. Y así es. Amén”	“...los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder...” (2 Tesalonicenses 1.9, RV, 1960).
Otra vez, fíjense bien en el hecho que el pasaje en Helamán dice “leemos” y “en cumplimiento de las palabras que dicen” asumiendo por supuesto que había libros que contenían estas palabras.	“...y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5.29, RV, 1960).



Otros problemas incluyen el hecho que 3 Nefi 18:29, Jesús obviamente estaba citando 1 Corintios 11:29, pero 3 Nefi tiene una fecha 20 años antes de que el libro de 1 Corintios fue escrito. También, 3 Nefi 28:8, Jesús estaba citando 1 Corintios 15:52-53.

Y ¿por qué las personas en 3 Nefi 29:3-6 usaron la palabra “Biblia” casi 600 años antes de Cristo?

Y ¿cómo es posible que una brújula fue usada casi 600 años antes de Cristo (1 Nefi 16:10, 16; 18:12, 21; véase también 2 Nefi 5.12 y Alma 37:38), cuando sabemos que la primera brújula fue inventado por los que estaban en China 1100 años *después* de Cristo? Y ¿acero en 600 a.C.?; ¿seda en 90 a.C. y trigo en 200 a.C en el Nuevo Mundo?

La novena Pregunta Seria:

¿Cómo pueden responder los Mormones con estas contradicciones claras al problema del tiempo?

Podemos concluir que si pudiéramos llegar a ser dioses, entonces un día estarían muchos dioses en los cielos.

Pero a los Mormones les gusta decir que Dios ahora es el Soberano del universo. Y a ellos les gusta decir que Él es el único Dios. De hecho, esta idea está en sus Escrituras:

“el verdadero y único Dios” (Libro de Mormón, Éter 2:8).

“Por estas cosas sabemos que hay **un Dios** en el cielo, infinito y eterno, de eternidad en eternidad el mismo Dios inmutable, el organizador de los cielos y de la tierra, y de todo cuanto en ellos hay...**el único Dios** verdadero y viviente, y que él fuese el único ser a quien adorasen...(y el Padre, Hijo y Espíritu Santo, son **un Dios**, infinito y eterno, sin fin. Amén.” (Doctrina y Convenios: 20:17, 19c, 28 (énfasis añadido); véase también Doctrina y Convenios, 132:24 y La Perla de Gran Precio, Moisés 1:20).

Si estarán muchos dioses en los cielos un día, ¿cómo sería posible tener un “único Dios” quien es “infinito y eterno” y quien es el único ser a quien debemos adorar y tener en el mismo lugar a muchos dioses? Repentinamente el Soberano del universo, “el organizador de los cielos y de la tierra,” tendrá muchos dioses alrededor de él. ¿Y quién será el Soberano? Con muchos dioses eso es imposible.

Si hay el “único” Dios es obvio que Él sería el Soberano. Con muchos dioses no hay un Soberano. También, ¿algún día Dios, “el mismo Dios inmutable,” se convertirá en algo menos del Soberano? Tiene que hacerlo, si estarán muchos dioses. Pero eso no tiene

sentido si Él es “de eternidad en eternidad el mismo Dios inmutable.”

Y también, si Dios fuera un hombre, y llegara a ser Dios, ¿cómo sería posible que las Escrituras Mormonas digan que Dios no puede cambiar?: “Porque yo sé que Dios **no es un Dios parcial, ni un ser variable; sino que es inmutable de eternidad en eternidad**” (Libro de Mormón, Moroni 8:18; (énfasis añadido)); “Y si entonces se hicieron milagros, ¿por qué ha dejado Dios de ser un Dios de milagros, y sigue siendo todavía un Ser inmutable? Y he aquí, os digo que **él no cambia**; si así fuese, dejaría de ser Dios; y él no cesa de ser Dios, y es un Dios de milagros” (Libro de Mormón, Mormón 9:19; (énfasis añadido)); “Porque yo soy el Señor, y **no cambio**; por consiguiente, no sois consumidos, hijos de Jacob” (Libro de Mormón, 3 Nefi 24:6; (énfasis añadido)); “...él es **el mismo Dios** ayer, hoy y para siempre” (Doctrina y Convenios, 20:12; (énfasis añadido); véase también Libro de Mormón, Mormón 9:9; Moroni 7:22).

De ninguna manera con la ley de la progresión eterna podemos poner la doctrina Mormona y la doctrina Cristiana juntas. (También, debemos preguntar: Si el ángel Moroni fuera fiel al evangelio Mormón, ¿por qué él sería un ángel, y no un dios? Véase Doctrina y Convenios 128:20; 132:17, 37). En la doctrina Cristiana hay una distinción fuerte y completa entre el Creador y los que él había creado.

Podemos ver entonces una contradicción en la doctrina de los Mormones:

Una Contradicción Inmensa

en la doctrina de los Mormones

Dios nunca cambia

Doctrina y Convenios 20: 12, 17; Libro de Mormón: Moroni 8:18; Mormón 9:9-11, 19; 3 Nefi 24:6

Dios cambió

Un dicho Mormón: “Como es el hombre, así era Dios antes, y como es Dios, el hombre puede llegar a ser.”

Por eso, las dos primeras Preguntas Serias para los Mormones:

¿Cómo pueden los Mormones afirmar ser Cristianos, y decir que nosotros podemos llegar a ser dioses, cuando según sus propias escrituras Dios es el único Dios?

Y también:

¿Cómo pueden decir que Dios llegó a ser a Dios, cuando varios versículos de sus propias escrituras dicen que Dios no puede cambiar?

Una cosa semejante es que las Escrituras Mormonas apoyan el politeísmo y el monoteísmo al mismo tiempo.

Como hemos visto, la Escritura Mormona “Doctrina y Convenios,” en el capítulo 20 dice que hay un Dios (por supuesto un ejemplo de monoteísmo): “Por estas cosas sabemos que hay **un Dios** en el cielo, infinito y eterno, de eternidad en eternidad el mismo Dios inmutable, el organizador de los cielos y de la tierra, y de todo cuanto en ellos hay; y que creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen, y a su propia semejanza él los creó; y les dio mandamientos de que lo amaran y lo sirvieran a él, **el único Dios verdadero** y viviente, y que él fuese **el único ser** a quien adorasen... los cuales, Padre, Hijo y Espíritu Santo, son **un Dios, infinito y eterno**, sin fin. Amén” (Doctrina y Convenios, 20: 17-19, 28, (énfasis añadido)).

Y también el Libro de Mormón claramente demuestra la idea del monoteísmo en varios lugares: “Y Zeezrom le dijo: ¿Dices tú que hay un Dios verdadero y viviente? Y dijo Amulek: Sí, hay un Dios verdadero y viviente. Y Zeezrom dijo: **¿Hay más de un Dios? Y él respondió: No.** Luego Zeezrom le dijo otra vez: ¿Cómo sabes estas cosas? Y él dijo: Un ángel me las ha manifestado. Y Zeezrom dijo otra vez:

¿Quién es el que vendrá? ¿Es el Hijo de Dios? Y él le dijo: Sí” (Libro de Mormón, Alma 11:26 – 33, (énfasis añadido)).

“Y ahora bien, amados hermanos míos, esta es la senda; y no hay otro camino, ni nombre dado debajo del cielo por el cual el hombre pueda salvarse en el reino de Dios. Y ahora bien, he aquí, esta es la doctrina de Cristo, y la única y verdadera doctrina del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que son **un Dios**, sin fin. Amén.” (Libro de Mormón, 2 Nefi 31:21, véase también Libro de Mormón, Mosiah 15:1,5; Alma 11:44; Mormón 7:7 y Doctrina y Convenios 132:24).

Por eso, **parece que el Mormonismo apoya la doctrina Cristiana del monoteísmo.** Pero hay pasajes en sus Escrituras que son muy problemáticos y molestos para los Mormones: “Entonces el Señor dijo: Descendamos. Y descendieron en el principio, y ellos, esto es, los Dioses, organizaron y formaron los cielos y la tierra.

Y la tierra, después de ser formada, estaba vacía y desolada, porque no habían formado más que la tierra; y la oscuridad prevalecía sobre la faz del abismo, y el Espíritu de los Dioses cubría la faz de las aguas. Y ellos (los Dioses) dijeron: Haya luz; y hubo luz. Y ellos (los Dioses) comprendieron la luz...” (La Perla de Gran Precio, Abraham 4:1 - 4) (véase también: Doctrina y Convenios 121:32 y 132:20, que menciona que “Entonces serán dioses...”).

Y también debemos mencionar que en los capítulos 4 y 5 de la Perla de Gran Precio en el libro de Abraham, la palabra “dioses” se usan casi cincuenta veces.

Y José Smith dijo: “Siempre cuando he predicado en todas las congregaciones acerca de la Deidad, he predicado sobre la pluralidad de dioses (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, p. 370; véase también *Historia de la Iglesia*, 6:474).

Hay una contradicción fuerte aquí: es posible tener una doctrina de politeísmo separado y distinto, o una doctrina de monoteísmo separado y distinto (por ejemplo en dos diferentes religiones), pero, ¿es imposible tener **los dos conceptos al mismo tiempo en la misma religión!**

Pero, ¿cómo podía atrever decir Smith esto cuando hay escritos Mormones que dicen que Smith mató a dos personas antes de que le dispararan de muerte (*La Historia de la Iglesia*, vol. 7, pp. 100-103, véase vol. 6, p. 618)? ¡Un mártir no ofrece resistencia! Una persona quién dijo, “moriré inocente”, no mataría a dos personas antes de morir.

La octava Pregunta Seria:

¿Es posible que un profeta quien fundó una religión pudiera ser un asesino?

Hay un problema del tiempo en el libro de Helamán en el Libro de Mormón. (Tenemos que recordar que José Smith, el fundador de la iglesia Mormona, pretendió que el Libro de Mormón fuera “el libro más correcto sobre la tierra” (*La Historia de la Iglesia*, 1978, 4:461)).

Pero, el problema es obvio en Helamán 12:25-26: “Y yo quisiera que todos los hombres fuesen salvos. Pero leemos que habrá algunos que serán desechados en el gran y postrer día, sí, que serán echados de la presencia del Señor; sí, que serán condenados a un estado de miseria sin fin, en cumplimiento de las palabras que dicen: Los que hayan hecho el bien, tendrán vida eterna; y los que hayan hecho el mal, recibirán condenación eterna. Y así es. Amén” (Libro de Mormón, Helamán 12:25 - 26). Dice en la introducción de esta sección que fue escrito alrededor de 6 a.C. (Algunas versiones en castellano lamentablemente no tienen esta fecha, pero sí la versión inglés del Libro de Mormón la tiene). Por eso, Helamán 12:25-26, escrito en el año 6 a.C. dice, “leemos” y “en cumplimiento de las palabras que dicen”, ¿pero a que se refiere? Tiene que referir a dos versículos: 2 Tesalonicenses 1:9 que dice “los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,” y también Juan 5:29 que dice “y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” De hecho, algunas ediciones del Libro de Mormón tiene una página de pie en el pasaje

en Helamán que menciona Juan 5:29 como un versículo que fue citado.

Pero hay un gran problema: ¡El libro de Helamán, según la fecha del Libro de Mormón fue escrito entre 50 y 90 años antes de que se escribieran 2 Tesalonicenses y Juan!

¿Cómo es posible que el escritor de Helamán, antes del nacimiento de Cristo, supiera lo que dijeron un par de Escrituras que no habían sido escritas por muchas décadas? Es imposible. Y ¿cómo pudo decir que “leemos” y “en cumplimiento de las palabras que dicen” si los libros para leer no habían existido en ese tiempo?

La conclusión natural: José Smith inventó el Libro de Mormón casi dos mil años después del Nuevo Testamento, y no se dio cuenta de que sus fechas estaban equivocadas. (La cita en inglés de la introducción de esta sección: “Men are unstable and foolish and quick to do evil...In the day of judgment men shall gain everlasting life or everlasting damnation. About 6 B.C. (*Acerca de 6 a.C.*) (Book of Mormon, Helaman 12: Heading)).”

Hay otros ejemplos dónde hay un problema con el tiempo: Alma 58:40 supuestamente fue escrito en el año 62 a.C., pero cita Gálatas 5:1. Mormón 9:8 y 9 cita Hebreos 13:8 y Santiago 1:17 pero fue imposible leer el Nuevo Testamento para los que están descritos en este capítulo porque ellos estaban supuestamente en las Américas, muchos siglos antes de la llegada de la Biblia en esa área del mundo. Y 2 Nefi 31:8 dice que Jesús “fue bautizado” y el Espíritu “descendió”. Pero, ¿cómo es posible que el autor de 2 Nefi dijera eso casi 600 años antes de que Cristo vivió? Y luego, el autor les preguntó: ¿podemos seguir a Jesús? (2 Nefi 31:10) ¡Pero en el tiempo cuando él escribió su libro, Jesús no estaba en la tierra! ¡Y no apareció por casi 600 años más! Lamentablemente, muchas ediciones del Libro de Mormón en castellano no tienen la fecha, pero en inglés, el principio de 2 Nefi 31 dice “*About 559–545 B.C*” (*Acerca de 559-545 a.C.*).

Un diagrama para ilustrar el problema en Helamán:

Para terminar este asunto, debemos resaltar otra vez el hecho que el sitio del internet de los Mormones ofrece artículos por eruditos Mormones que

COMPLETAMENTE CONTRADICE la enseñanza tradicional de la iglesia.

Un Peruano quien es un Mormón admitió algo sobre la evidencia genética: “Es muy difícil. Es muy serio... Nuestros profetas debieran saber mejor” (Jose Aloayza, “DNA Research and Mormon Scholars changing basic beliefs” (*La Investigación del ADN y los eruditos Mormones cambiando creencias básicas*), USA Today, July 26, 2004).

La quinta Pregunta Seria:

¿Cómo pueden los presidentes de los Mormones decir una cosa, pero los eruditos Mormones dicen algo contradictorio?

Como hemos visto, los Mormones afirman que Dios era una vez un hombre. Esto implica entonces que Dios tiene un cuerpo. De hecho, una de las Escrituras Mormonas dice esto: “El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos como el del hombre” (Doctrina y Convenios, Sección 130:22).

Pero, sorprendentemente, hay versículos que refieren a Dios como “el Gran Espíritu”: Libro de Mormón: Alma 18:24-28; 22: 9-11.

La sexta Pregunta Seria:

¿Cómo puede decir la doctrina de los Mormones que Dios es el Gran Espíritu pero también que él tiene un cuerpo?

Hay un orgullo increíble de parte de José Smith y Brigham Young (el segundo presidente de los Mormones). Una cita de José Smith:

“Tengo más para jactarme que lo que haya tenido hombre alguno jamás. Soy el único hombre que ha logrado mantener unida una iglesia desde los días de Adán. La gran mayoría del conjunto ha permanecido a mi lado. Ni Pablo, Juan, Pedro, y ni siquiera Jesús lograron esto. Me jacto de que ningún hombre nunca hizo una obra como la mía. Los seguidores de Jesús lo abandonaron; pero hasta ahora, los Santos de los Últimos Días nunca me han abandonado...” (José Smith, *La Historia de la Iglesia*, vol. 6, p. 408-409).

Y un ejemplo de Brigham Young: “¿Qué hombre o mujer en la tierra, qué Espíritu del mundo espiritual puede decir verdaderamente que yo haya dado jamás una palabra de consejo errónea, o una palabra de consejo que no pudiera ser sancionada por los cielos? El éxito que me ha acompañado en mi presidencia se debe a las bendiciones y misericordia del Todopoderoso...” (Brigham Young, *Journal of Discourses*, vol. 12, p. 127).

La séptima Pregunta Seria:

¿Cómo pueden ser ellos siervos del humilde Jesús con esta arrogancia?

La manera de que murió José Smith fue horrible y muy triste. Pero, lo que sucedió antes de morir fue trágico también.

Pero, muchos años antes de su muerte, José Smith dijo: “Voy como cordero al matadero; pero me siento tan sereno como una mañana veraniega; mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todos los hombres. Moriré inocente, y aún se dirá de mí: fue asesinado a sangre fría...” (Doctrina y Convenios | Sección 135:3 - 4).

Otra Contradicción Inmensa en las Escrituras de los Mormones

Hay un Dios

Doctrina y Convenios
20:17, 19c, 28;
Libro de Mormón: Éter
2:8; 2 Nefi 31:21; Alma
5:13; 7:6; 11:26-29;
43:10; Mormón 9:28

Hay muchos dioses

La Perla de Gran
Precio: Abraham 4-5;
Doctrina y Convenios
132:20; 121:32

Por eso, la tercera Pregunta Seria: ***¿Cómo pueden las Escrituras Mormonas apoyar el politeísmo y el monoteísmo al mismo tiempo?***

¿Debemos orar acerca del Libro de Mormón?

Hay un artículo en el internet que es muy bueno, y contesta una pregunta común de los Mormones:

¿Orar acerca del Libro de Mormón?

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días creen que si usted lee el Libro de Mormón y luego ora y le pregunta a Dios si es o no verdadero, usted recibirá un testimonio del Espíritu Santo, que verificará su verdad. Si este libro es verdad, entonces Joseph Smith fue un auténtico profeta y el mormonismo es verdadero. Muchos mormones afirman tener este testimonio. Ante todo, Dios nunca dice que oremos acerca de la

verdad. Él manda que estudiemos las Escrituras para hallar la verdad (Hechos 17:11; 2 Timoteo 3:16). De modo que lo que el mormón hace no es bíblico.

Segundo, no importa lo que uno sienta. Si lo que uno siente contradice la Biblia, entonces lo que uno siente está equivocado.

Tercero, pregúnteles si alguna vez han orado para ver si la Biblia es verdad. Por supuesto que no lo han hecho. Entonces, ¿por qué razón habríamos nosotros de orar para saber si el Libro de Mormón es verdad?

Ellos dirán que el Libro de Mormón manda orar acerca de su propia verdad: En el Libro de Mormón, Moroni 10:4, dice, “. . . quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo.”

Lo que los mormones pasan por alto es lo que el texto claramente dice “que preguntéis a Dios...si no son verdaderas estas cosas...”

Pregúnteles si han orado para ver si el Libro de Mormón NO es verdadero.

El pasaje de Moroni 10:4 es en verdad una falsa prueba. No hay posibilidad de dudar. Si uno no lo cree, es porque no es sincero. Solamente los que son sinceros lo creen. Tal como está formulado, no es posible que la gente sincera lo halle falso.

Un versículo común que los mormones emplean para apoyar su creencia de que uno puede orar acerca de la veracidad del Libro de Mormón se halla en Santiago 1:5, “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos en abundancia y sin reproche, y le será dada.” Ellos afirman que, porque son sinceros, Dios les responderá.

Primero, ese versículo se dirigió a quienes ya eran cristianos. Santiago 1:1 dice, “Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.” Por tanto, la carta de Santiago fue escrita a personas que ya eran creyentes y ya poseían la verdad. Es por esta razón que Santiago los llama “hermanos” en el versículo 2.

Segundo, este versículo trata de la sabiduría, no de orar para ver si el Libro de Mormón es cierto o NO lo es.

Tercero, la sabiduría es el uso apropiado del conocimiento, no la adquisición de conocimiento. Uno adquiere el verdadero conocimiento espiritual de la Biblia, no del propio corazón. Uno no debe orar acerca del Libro de Mormón. Uno debe orar acerca de la verdad que ha aprendido de la Biblia y pedirle a Dios que le enseñe más, y le muestre cómo aplicar adecuadamente lo que El ya le ha enseñado (www.carm.org/espanol/mormonismo/morm_contestar.htm).

También, a los Mormones les gusta decir que, “Yo sé que José Smith era un profeta verdadero y la iglesia de los Santos de los Últimos Días es la verdadera, porque mi pecho arde dentro de mí acerca de esta verdad” (véase Doctrina y Convenios 9:8).

¿Se basa toda religión en “pechos ardientes”?

Pero a veces ellos no pueden dar ninguna evidencia factual ni objetiva, solo sus sentimientos. Pero cualquier persona sabe que los sentimientos pueden engañar. De hecho, la Biblia dice:

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

“Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12).

“El que confía en su propio corazón es necio...” (Proverbios 28:26).

Entonces, ¿cómo debemos evaluar el Libro de Mormón? La misma manera que los judíos en Berea evaluaron el mensaje del apóstol Pablo: Ellos escudriñaron “cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11). Ellos compararon lo que dijo Pablo con el Antiguo Testamento, y esta evidencia sólida les llevaron a la conclusión que Jesús era el Mesías (acerca de la evidencia sólida, véase también Mateo 28:6; Lucas 1:1-4; 24:39-40, 48; Juan 20:8, 20, 25, 27, 31; Hechos 1:3; 4:20; 10:39-41; 1 Pedro 1:16, 18; 1 Juan 1:1-3; 4:14).

La Biblia nos advierte: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).

Y nos anima: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

La cuarta Pregunta Seria:

¿Por qué se enfocan los Mormones siempre en “los pechos ardientes”, en vez de evidencia sólida, o evidencia que puede ser verificada?

saber la información genética de las personas en las historias.

Por eso, el Libro de Mormón carece de detalles acerca de la nacionalidad verdadera de los lamanitas y los otros. Pero, tenemos que preguntar: Bueno, si es verdad, entonces, debemos mirar lo que dijeron los profetas vivientes: ¿qué dijeron ellos? Como hemos visto, ellos creyeron que toda la gente en las Américas eran los descendientes de los lamanitas y los otros, quienes eran judíos. Por eso, aunque es verdad que el Libro de Mormón no nos ha dado información genética específica, los profetas vivientes sí nos han dado. Lo que hizo Butler fue ignorar completamente la enseñanza de los líderes Mormones.

El cuarto artículo es “Who Are the Children of Lehi?” (*¿Quiénes son los Hijos de Lehi?*) (D. Jeffrey Meldrum and Trent D. Stephens, Journal of Book of Mormon Studies, vol. 12, no. 1, 2003). Dice claramente que hay una conexión grande entre los indígenas de las Américas y las personas de Asia (p. 42). También dice que “El Libro de Mormón es el registro de un grupo pequeño de gente que vivió en el continente americano, teniendo un poco de contacto con la población indígena pero más o menos fueron aislados de los eventos generales históricos pasando en otros lugares en las Américas” (p. 44). Otra vez, una idea que completamente contradice lo que dijeron los presidentes de la iglesia.

Y por fin, el quinto y último artículo que el sitio de los Mormones ofrece es “Does

DNA Evidence Refute the Book of Mormon?” (*¿La evidencia del ADN Refuta el Libro de Mormón?*) (Jeffrey D. Lindsay, Ph.D., 16 November 2003). Ellos honestamente admiten que muchos Mormones han asumido incorrectamente que nadie estaba en las Américas antes de la llegada de Lehi, y que él fue el ancestro principal de todas los indígenas de las Américas (una nota: ¿quienes eran los Mormones que “han asumido incorrectamente”?; ¿los presidentes de la iglesia!). En otras palabras, dice que cualquier Mormon quien cree que los indígenas tuvieran un linaje judío estaría equivocado.

Es importante resaltar que todos estos artículos, provisto por los Mormones en su sitio, francamente admiten que la evidencia científica contradice enseñanzas tradicionales de los Mormones.

Al fin y al cabo, los defensores de la doctrina Mormona solo pueden decir una cosa: la creencia tradicional de los Mormones sobre los antepasados de los indígenas de las Américas estaba completamente equivocado. (Aunque pueden decir que el Libro de Mormón no dice definitivamente su alcance geográficamente). Pero por supuesto esta idea completamente contradice lo que dijeron muchas personas, incluyendo sus líderes y presidentes, quienes creyeron en la creencia tradicional.

Podemos concluir que si José Smith y los otros estuvieran equivocados en este asunto, quizás se habrían equivocado en otros asuntos. Un diagrama:



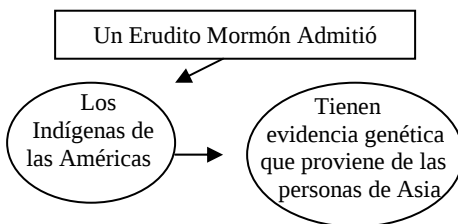
declaración que se llama “DNA and the Book of Mormon, Various media outlets, 11 November 2003” (*El ADN y el Libro de Mormón, Varios Salidas de la Media, 11 Noviembre, 2003*). Dice: “‘El libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo’ es exactamente lo que afirma ser—un registro de la relación entre Dios y la gente de las Américas Antiguas y como un segundo testigo de la divinidad del Señor Jesucristo...habían ataques recientes acerca de la veracidad del Libro de Mormón basado en la evidencia del ADN son mal considerados. Nada en el Libro de Mormón dice que otra gente de Asia no pudiera migrar a las Américas” (pero una nota: es preciso que recordemos que la creencia tradicional no dijo NADA acerca de otra gente. Siempre ellos dijeron que todos los indígenas eran los descendientes de las personas en el Libro de Mormón—no descendientes de “otra gente”). Y después, el sitio dice que “Lo siguiente no son posiciones ni proclamaciones oficiales de la Iglesia. Ellos son simplemente recursos informacionales de expertos en este asunto que pueden ayudar.” Y lo que siguen, son 5 artículos. Vamos a ver lo que dicen los artículos:

Los autores de todos los artículos son Mormones. El primer artículo se llama “Before DNA” (*Antes del ADN*), por John L. Sorenson and Matthew Roper, *Journal of Book of Mormon Studies*, vol. 12, no. 1, 2003. Los autores arguyen que los nefitas realmente eran muy pocos, y solo vivieron en un lugar muy chiquito en Centroamérica, rodeados por mucha gente que no eran judíos. De hecho, dijeron: “El texto mismo da una pintura sin discusión de un territorio muy limitado” (p. 10) (otra nota: Hay otro erudito Mormón quien tiene problemas grandes con las ideas de Sorenson y Roper. Brent Metcalf dijo que las ideas de Sorenson y Roper completamente cambiaron el entendimiento tradicional del Mormonismo. Su idea es que si fuera verdad que los nefitas (y los mulekitas, Jareditas y Lamanitas) eran muy pocos, y había millones de otra gente, ¿cómo podrían explicar la ausencia completa en el Libro de Mormón de alguna mención de esta “otra gente”? De hecho, podemos preguntar: ¿Es posible que Dios no sabía nada acerca de la otra gente en la Américas? Por supuesto él sabe todo. Entonces, ¿por qué él no dijo nada acerca de esta “otra

gente”, si el Libro de Mormón fue realmente inspirado por él?).

Por lo menos, podemos ver que las ideas de Sorenson y Roper son completamente contra la creencia tradicional.

El segundo artículo es “DNA and the Book of Mormon: A Phylogenetic Perspective” (*El ADN y el Libro de Mormón: Un Perspectivo Filogenético*) (Michael F. Whiting, *Journal of Book of Mormon Studies*, vol. 12, no. 1, 2003). Él también dice que las personas en el Libro de Mormón eran muy pocos, limitados a un lugar específico y chiquito. Él dijo que cuando los nefitas, Jareditas y Lamanitas llegaron, “la tierra ya fue ocupada entera o en parte por gente de un linaje genético desconocido” (p. 31). Él continuó diciendo que los Lamanitas no vivieron en los continentes enteros de Norteamérica y Sudamérica (p. 33). Pero más importante, él admitió que las indígenas de las Américas tienen evidencia genética que proviene de las personas de Asia (p. 35). Él recordó que la frase sobre los Lamanitas como “los principales antecesores de los indios de las Américas” (Libro de Mormón, Pref Introducción: 2) no estaba en el texto original (p. 34). Pero esta parte de la introducción ha sido una parte del Libro de Mormón desde la edición del año 1981. ¿Lo que quiere decir Whiting es que las personas encargadas de escribir la introducción del Libro de Mormón estuvieran equivocadas? Resumiendo:



El tercer artículo es “A Few Thoughts from a Believing Scientist” (*Unos Pocos Pensamientos de un Científico Creyente*) (John M. Butler, *Journal of Book of Mormon Studies*, vol. 12, no. 1, 2003). En un artículo muy breve, Butler arguyó que el Libro de Mormón no nos dio suficiente material para

El Gran Problema del ADN

Hoy en día un gran problema para los Mormones es la evidencia del ADN. Vamos a investigar esta idea, y vamos a ver 3 pasos:

1. Los Mormones a través de su historia han insistido que las Américas, incluyendo Norteamérica, Centroamérica, y Sudamérica, fueron habitadas por las personas en el Libro de Mormón (los Jareditas, Mulekitas, Lamanitas y Nefitas). Y consecuentemente, ellos han insistido que los indígenas de todas las Américas tienen antepasados quienes eran judíos (los Jareditas, Mulekitas, Lamanitas y nefitas).
2. Pero, con la evidencia del ADN y su evidencia genética, sabemos que NINGUNO de los indígenas de las Américas tienen antepasados quienes eran judíos.
3. Algunos Mormones eruditos ahora están admitiendo esta evidencia del ADN, pero con un gran costo: dudas fuertes sobre la veracidad del Libro de Mormón.

La Creencia Tradicional

El primer paso se trata con la creencia tradicional de los Mormones. Otra vez, ¿qué creen los Mormones acerca de la geografía del Libro de Mormón? O en otras palabras, ¿dónde sucedieron los eventos del Libro de Mormón? Su creencia tradicional es que los eventos sucedieron en Norteamérica, Centroamérica, y Sudamérica. Consecuentemente, la creencia tradicional dice que los indígenas de las Américas son los descendientes de las personas mencionadas en el Libro de Mormón. A continuación con varias fuentes Mormonas para comprobar esta idea:

El Libro de Mormón dice: “Y sucedió que se multiplicaron y se extendieron, y salieron de la tierra del sur para la tierra del norte, y se diseminaron a tal grado que empezaron a cubrir la superficie de toda esa tierra, desde el mar del sur hasta el mar del norte, y desde el

mar del oeste hasta el mar del este” (Libro de Mormón, Helamán 3:8).

Un asunto muy importante: ¿qué significa “la tierra del sur, del norte, y el mar del sur, norte, oeste, y este”? En las ediciones del Libro de Mormón en inglés en los años 1880 hasta 1920 estaban páginas de pie para ayudar al lector. Después de “la tierra del sur” la página de pie dijo “Sudamérica”, y después de “la tierra del norte” dijo “Norteamérica”. Y “el mar del sur” era “el Atlántico, sur del Cabo de Hornos”, “el mar del norte” era “el Ártico, norte de Norteamérica”, “el mar del oeste” era “el Pacífico” y “el mar de este” era el “el Atlántico” (Book of Mormon, Church of Jesus Christ of Latter-day Saints/Northern States Mission Publishers, 1908, p. 434). Por eso, en esos años, obviamente ellos creyeron que los eventos en el Libro de Mormón pasaron en todas las Américas. Pero, los líderes **CAMBIARON** la idea, y eliminaron las páginas de pie en otras ediciones. (También, una nota, una traducción mejor sería, “...a cubrir la superficie de toda la tierra...” no “a cubrir la superficie de toda esa tierra...” Eso es lo que dice la edición de inglés todavía (“toda la tierra”), y implica un lugar muy grande).

También, en la introducción al Libro de Mormón, hay una frase muy importante: “...Este grupo se conoce con el nombre de Jareditas. Después de miles de años, todos fueron destruidos con excepción de los Lamanitas, los cuales son los principales antecesores de los indios de las Américas” (Libro de Mormón, Pref Introducción: 2). Fíjense bien en la última frase, que claramente dice que los Lamanitas eran los principales antecesores (antepasados) de “los indios de las Américas.”

Y un ejemplo más del Libro de Mormón: “Y entonces el resto de nuestra posteridad sabrá acerca de nosotros: cómo fue que salimos de Jerusalén, y que ellos son descendientes de los judíos...” (Libro de Mormón, 2 Nefi 30:4). Obviamente, esto implica que los indígenas son descendientes de los judíos, porque su “posteridad” fueron los que estaban en las Américas.

En el libro importante de *La Historia de la Iglesia*, José Smith dijo algo muy interesante. Él dijo que había encontrado un esqueleto en una tumba de los indígenas en el estado de Illinois (en la parte central de los Estados Unidos), y ¡sorprendentemente dijo que él era un lamanita! Él aun dijo que esto fue revelado por inspiración por el Espíritu del Altísimo: "...las visiones del pasado fueron abiertos a mi entendimiento por el Espíritu del Altísimo, yo descubrí una persona cuyo esqueleto que estaba enfrente de nosotros y que era una lamanita blanca, un hombre gordo, y un hombre de Dios. Su nombre fue Zelf..." (*La Historia de la Iglesia*, 7 vols. (Deseret Book Co., 1946) vol. 2, pp. 79-80). Por eso, según las palabras del fundador de los Mormones, los lamanitas vivieron en la parte central de los Estados Unidos, muy lejos de Centroamérica, donde supuestamente las primeras personas llegaron en el principio del Libro de Mormón.

Un libro erudito Mormón dijo que José Smith definitivamente declaró que la colina en Nueva York (en la parte este y norte de los Estados Unidos) que se llama "Cumorah" era lo que fue mencionado en el Libro de Mormón (por ejemplo, Mormón 6:2-6). También, todos los otros líderes de su tiempo dijeron la misma cosa: que esa colina era el lugar donde Mormón y Moroni escondieron las planchas de oro. Los hombres de Oliver Crowder, Brigham Young, Parley P. Pratt, David Whitmer y otros se acordaban que ese lugar en Nueva York era el lugar del Libro de Mormón. Este libro erudito aun dijo que esto es "un hecho histórico establecido". También citó al presidente José Fielding Smith defendiendo la creencia tradicional. Él aun dijo que la creencia tradicional fue la enseñanza de la Iglesia de los Mormones por más de 100 años (*Doctrines of Salvation*, 3 vols. ed. por Bruce R. McConkie (Salt Lake City: Bookcraft, 1956), vol. 3, pp. 232-243).

Hay palabras específicas de los presidentes ("profetas vivientes") de los Mormones: El duodécimo presidente de los Mormones, Spencer W. Kimball, dijo, "Ahora el numero de los lamanitas llega a 60 millones; ellos están en todos los estados de América desde la Tierra del Fuego (el Sur de Argentina) hasta el Punto Barrows (en el

norte de Alaska), y ellos están en casi todas las islas del mar desde Hawái hasta el sur de Nueva Zelanda...el término lamanita incluye todos los indios y mestizos indios, como los Polinesianos, los Guatemaltecos, los Peruanos, tanto como los Souix, los Apache, los Navajo, y otros. Es un grupo grande de gran gente...y Lehi y su familia llegaron a ser los antepasados de todos los indios y tribus mestizos en Norte, Sur, y Centroamérica y en las islas del mar" ("Of Royal Blood" ("De Sangre Regal"), *Ensign*, July 1971, p. 7). Fijense que este "profeta viviente" dijo que definitivamente todos los indígenas en las Américas eran la descendencia de los lamanitas.

También Kimball dijo: "El día del lamanita es ahora y el evangelio trae oportunidad para los lamanitas...Millones hay en las montañas grandes de los Andes...Millones hay en Ecuador, Chile y Bolivia sirven en trabajos difíciles. Millones en Norteamérica son privados de oportunidad, sin entrenamiento, y no pueden alcanzar su potencial...El día más brillante ha llegado...Que Dios nos bendiga todos como lleguemos a ser parientes amorosos a nuestros hermanos lamanitas..." (Spencer W. Kimball, citado en *The Book of Mormon Student Manual*, Religión 121 and 122, p. 111).

Durante la Conferencia General de 1960, el Apóstol Spencer W. Kimball (antes de ser presidente), conectó los indígenas de las Américas al Libro de Mormón para usar la profecía en 2 Nefi 30:3-6, diciendo: "Yo vi un contraste grande hoy en el progreso de los indios...ellos están llegando a ser rápidamente una gente blanca y deleitable...(una nota muy importante: ahora 2 Nefi 30:6 dice "una gente pura de deleitable". Pero originalmente, y en el tiempo de Kimball, 2 Nefi 30:6 mencionó "una gente blanca y deleitable" pero cerca de 1980 el versículo fue cambiado a "una gente pura y deleitable")...El día de los lamanitas es ahora. Por años, estaban creciendo más y más deleitables, y ahora están llegando a ser blancos y deleitables, como se había prometido...Los jóvenes de la Iglesia están cambiando para ser más blancos...(los) lamanitas en

general, tienen una puerta abierta a la educación, cultura, refinamiento, progreso y el evangelio de Jesucristo" (Spencer W. Kimball, "The Day of the Lamanitas" *Improvement Era*, Dec. 1960, pp. 922-923, 925).

En 1997, el presidente Gordon B. Hinkley visitó Lima, Perú. Durante su visita, él miró a los peruanos y dijo, "Cuando yo miro a sus caras, pienso en el Padre Lehi, cuyos hijos e hijas ustedes son. Yo creo que de él está cayendo lágrimas, pero lágrimas de gozo y gratitud." ("God's Holy Work in Peru", en "News of the Church", *Ensign*, Feb. 1997, 73).

Por eso, supuestamente:



El libro *Book of Mormon Gospel Doctrine Teacher's Manual (El Libro de Mormón Manual para el profesor de la Doctrina del Evangelio)* en el año 2004, tuvo el propósito de ayudar a un profesor en enseñar las enseñanzas Mormonas. Dice, "El Salvador profetiza de la cosecha temporal de la casa de Israel. Pregúntale a un miembro de la clase leer en voz alta 3 Nefi 16:16 y 3 Nefi 20:14. Según estos versículos, ¿qué promesa específica el Señor extendió a los nefitas?" (¿La respuesta?): "Ellos habrían sido dados a las tierras de las Américas como una herencia" (*Book of Mormon Gospel Doctrine Teacher's Manual*, Lesson 40: "Then Will I Gather Them in", *Purpose*, 2004, p. 177ff).

También, según otra Escritura de los Mormones, los habitantes de Norteamérica fueron incluidos en el Libro de Mormón. Supuestamente José Smith recibió una visión de un mensajero: "Me llamó por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios...Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia" (Perla de Gran Precio, JS-Historia 1: partes de vv. 33, 34). Fijense en la

frase "este continente." Esto significa obviamente Norteamérica, a causa de que José Smith estaba en la parte noreste de los Estados Unidos.

Un autor dijo que todo presidente en la historia de la Iglesia de los Mormones ha declarado que los indígenas en las Américas son los descendientes de las personas en el Libro de Mormón (Simon Southerton, *Losing a Lost Tribe: Native Americans, DNA and the Mormon Church*, (Signature Books, 2004), p. 202).

Podemos resumir entonces que la creencia tradicional Mormona que fue enseñado por José Smith y muchos otros líderes y presidentes de los Mormones, es que el alcance geográfico del Libro de Mormón incluye todas, o casi todas de las tierras del Norteamérica y Sudamérica (incluyendo las islas del Pacífico). Y también, que TODOS los indígenas de las Américas son los descendientes de los lamanitas, un grupo judío del Libro de Mormón.

La Evidencia Genética

Un hombre quien era un obispo Mormón, (antes de rechazar el Libro de Mormón a causa de la evidencia genética), dice a través de la evidencia genética (el ADN) sabemos que 99.4% de los indígenas de todas las Américas son los descendientes de los que vivieron en Asia, NO de los judíos. Él admitió que no hay ninguna duda sobre este porcentaje. Los otros .6% vinieron de Europa o África, pero este linaje de antepasados no apareció hasta la llegada de los europeos en los siglos 16 y 17 (*ADN versus el Libro de Mormón*, (Brigham City, Utah: Living Hope Ministries); resumen de video, pp. 17-18; véase también Simon Southerton, *Losing a Lost Tribe*, pp. 88-93, 202).

Otro hombre es un antropólogo molecular que dijo que no hay ninguna conexión en el ADN entre los judíos y los indígenas de las Américas (Dr. David Glenn Smith, entrevista en www.lhvm.org/dna_sci.htm).

La Nueva Creencia

Pero, ¿qué dicen oficialmente los líderes Mormones en cuanto a la evidencia genética? Ellos no han decretado algo "oficial" pero sí han respondido. En su sitio del internet en inglés, (<http://www.lds.org/newsroom/mistakes/0,15331,388,5-1-18078,00.html>), ellos tienen una